

# LA ACTUALIDAD

PERIÓDICO MENSUAL GRATUITO DE ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Centro de Difusión y Preparación Bíblica  
Calderón de la Barca, 19, Villanueva de la Torre. Tel 949273831  
Pastor Alejandro Sánchez

VOLUMEN -II- NÚMERO 1— ENERO, 2016

## Sociedad:

A la luz de las cosas que están ocurriendo en nuestros tiempos me parece oportuno exponer un artículo que leí hace unos cuantos años. Lo he buscado y encontrado, y acto seguido paso a transcribirlo:

“Hoy lloramos la muerte de un querido amigo: SENTIDO COMÚN, que ha estado entre nosotros durante muchos años. Nadie sabe a ciencia cierta qué edad tenía, puesto que los datos sobre su nacimiento hace mucho que se han perdido en los vericuetos de la burocracia.

Será recordado por haber sabido cultivar lecciones tan valiosas como que “hay que trabajar para poder tener un techo propio” y que “se necesita leer todos los días un poco”; para saber por qué los pájaros que madrugan consiguen lombrices y también para reconocer la validez de frases tales como: “la vida no siempre es justa” y “tal vez haya sido yo el culpable”.

Sentido Común vivió bajo simples y eficaces consignas: (“no gastes más de lo que ganas”) y estrategias parentales confiables (“los adultos, no los niños, están a cargo”).

Su salud comenzó a deteriorarse rápidamente cuando se aplicaron reglas bien intencionadas, pero ineficaces: informes respecto de un niño de seis años acusado de abuso sexual por haber dado un beso a una compañera de clase; adolescentes que debieron irse a otro colegio por haber denunciado a un compañero distribuidor de droga; y una maestra despedida por reprender a un alumno indisciplinado, sólo hicieron que empeorara su condición.

Sentido Común perdió terreno cuando los padres atacaron a los maestros sólo por hacer el trabajo en el que ellos fracasaron: disciplinar a sus ingobernables hijos.

Declinó aún más cuando las escuelas debieron requerir un permiso de los padres para administrar una aspirina, poner protector solar o colocar una tiritita a un alumno o cambiar un pañal, aunque eso sí, tenían prohibido informar a los padres si una alumna estaba embarazada, y menos, si quería abortar.

Sentido Común perdió el deseo de vivir cuando los Diez Mandamientos se

## FALLECIMIENTO: *El sentido común, ha muerto!*



*“Hijo mío, si recibieras mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría;*

*Si inclinares tu corazón a la prudencia,*

*Si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz;*

*Si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios.*

*Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.*

*Él provee de sana sabiduría a los rectos; Es escudo a los que caminan rectamente. Es el que guarda las veredas del juicio, y preserva el camino de sus santos.*

*Entonces entenderás justicia, juicio y equidad, y todo buen camino”.*

Proverbios 2:1-9

convirtieron en material risible, algunas iglesias en infames negocios y cuando los criminales empezaron a recibir mejor trato que sus víctimas.

Para Sentido Común fue un duro golpe saber que uno ya no puede defenderse de un ladrón en su propia casa, pero sí que el ladrón pueda demandarnos por agresión y que si un policía mata a un ladrón, incluso si éste estaba armado, sea inmediatamente investigado por exceso de defensa o acusado de “gatillo fácil”.

La muerte de Sentido Común fue precedida por la de sus padres: Verdad y Confianza, la de su esposa Discreción, la de sus hijas Responsabilidad y Justicia, y la de su hijo Raciocinio.

Le sobreviven sus espantosos hermanastros: “Llamen a mi abogado”, “Yo no fui”, “No te metas” y “Soy Una Víctima de la Sociedad...”.

No hubo mucha gente en su funeral, porque muy pocos se enteraron de que se había ido. Si aún lo recuerdas, lo echarás mucho de menos. En caso de que no lo recuerdes, no te preocupes, ya hemos aprendido a vivir sin él. Solamente sigue la corriente como suele hacer la gente”.

El sentido común debiera seguir viviendo. De hecho, creo que todavía vive en algunos que han decidido pensar por sí mismos y no dependiendo de los medios de comunicación. Por supuesto que agradecemos el tener esos *medios* a nuestro alcance, pero debe servirnos para recoger una variedad de opiniones e informaciones que nos servirán para

tener cierta base para opinar, pero sin dejarnos llevar por completo por sus direcciones. Ya no es necesario decir que cada medio está marcado por una línea de opinión sea del tema que sea. Pero, amigos, nos toca a nosotros pensar de forma imparcial qué es lo que debemos concluir.

El buen juicio y el equilibrio de pensamiento no debe estar basado en uno de esos *medios*, sino en nuestro propio juicio tras examinar todos los ángulos.

Tomando ahora esta línea de pensamiento, cambiemos el tema por otro sumamente más importante para nuestra vidas.

¿Dónde encontrar la sabiduría del sentido común?

Tal como nos dice el texto en el centro de esta página, lo primero que hay que hacer es buscarla. Cuántos y cuántos se han parado en su búsqueda de la sabiduría. El que nació en Arabia Saudí, obtuvo con su nacimiento el “sello” de musulmán. Es árabe de cultura y raza, pero musulmán por confesión religiosa. Pero si tomamos a alguien que nació en Japón, además de ser japonés, será por nacimiento budista. Y así podríamos seguir por ejemplo con España. Cuando nacemos en este país somos católicos por nacimiento. Pero la pregunta a hacerse es esta: ¿Tengo razón de ser católico por haber nacido en España? ¿A caso la tengo por haber nacido en Arabia Saudí, y ser musulmán? O ¿quizá la tengo por haber nacido en Japón?

La verdad no está en el lugar donde naces o en la religión que te dieron al nacer. La verdad hay que buscarla. La sabiduría no se encuentra en los *medios*, se encuentra en la Palabra de Dios. Muchas veces yo mismo he dicho: “Yo sería Católico si no tuviese una Biblia”. La Biblia no es un mero libro religioso como algunos la entienden. Es un libro de sabiduría. Se encuentra en cualquier país del mundo. Sin embargo, son relativamente pocos los que de veras se empeñan en encontrarla. La Palabra de Dios está por encima de cualquier otro criterio o religión. No es ni católica, ni evangélica, ni budista, ni musulmana...

Si desea tener una copia no necesita más que pedirla a la dirección de arriba. Ahí es donde encontrará el verdadero sentido común. A.S.